

el giro de la creación de Octavio Paz hacia la poesía de *Salamandra* (1958-61) y de *Ladera Este* (1962-68) y quizá también de *Pasado en claro* (1975), la última gran 'suma poética' (¿nueva culminación y recomienzo?)".

LETICIA ALGABA

Seminario de Poética.

NOTICIA

PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL DE POÉTICA Y SEMIOLOGÍA

El "Primer coloquio internacional sobre poética y semiología", organizado por el Seminario de Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, se llevó a cabo del 21 al 25 de agosto de 1978 y reunió a especialistas de muy diversas ramas para tratar un tema común: la naturaleza de la obra literaria. El programa incluyó las siguientes ponencias:*

- 1) Mauricio Beuchot (Universidad Iberoamericana), "Análisis semiótico de la metáfora".
- 2) Teun A. van Dijk (Universidad de Amsterdam), "El procesamiento cognoscitivo del discurso literario".
- 3) Gareth Evans (Universidad de Oxford) "Pronombres".
- 4) Beatriz Garza Cuarón (El Colegio de México), "Fijeza o variabilidad del significado de las formas lingüísticas".
- 5) Elizabeth Luna Traill (UNAM), "Estructuras sintácticas y semánticas de un soneto de Sor Juana Inés de la Cruz".
- 6) Philippe Minguet (Universidad de Lieja), "Análisis retórico de la poesía".
- 7) José Pascual Buxó (UNAM), "Sincretismo, homología, ambigüedad referencial".
- 8) Ramón Xirau (UNAM), "Poesía y visión del mundo".

La última sesión fue dedicada a una mesa redonda en la que se reunieron todos los participantes para responder a las viejas y nuevas dudas, estimuladas por las sesiones ordinarias.

* En este número de *Acta poética* se incluyen seis de las ocho ponencias presentadas al Coloquio.

La diversidad de enfoques y de métodos de análisis o aproximación produjo amplias discusiones y largos debates. Sin embargo, tanto los comentarios a las ponencias --y a los mismos comentarios-- como la mesa redonda final hicieron hincapié en ciertos problemas fundamentales, que consideramos oportuno replantear aquí. Este breve resumen intenta evitar las reiteraciones que naturalmente se dan en cualquier discusión oral, para describir sucintamente los aspectos más importantes, las reflexiones en torno a ellos y las conclusiones múltiples derivadas de las distintas posiciones sustentadas por los ponentes así como por el público asistente.

Las metodologías en las que se basaron las ponencias pueden dividirse básicamente en tres: la lingüística, la semiología estructural y la estilística. Así pues, el primer problema que se presentó fue el concerniente al objeto de estudio, es decir, la obra literaria en su relación con los métodos utilizados para analizarla. Este primer problema trajo como consecuencia el planteamiento de la relación de las metodologías entre sí, en otras palabras, se intentó aclarar si es posible la complementación o sustitución de las distintas metodologías. Las respuestas a este problema, como se verá más adelante, correspondieron exactamente a los diversos planteamientos metodológicos.

El tercer problema, ampliamente debatido, fue el papel del lector en la interpretación y en el análisis del texto literario y, por lo tanto, el papel de la ideología tanto en la creación como en la interpretación textual.

Respecto de la literatura como objeto de estudio, se planteó de nueva cuenta la pregunta central en las investigaciones de los formalistas rusos: ¿qué hace de un mensaje verbal una obra de arte? Si bien no hubo dudas acerca de la respuesta dada, hace ya mucho, por Roman Jakobson, a saber, que en la literatura predomina la función poética (o sea un modo particular de construcción del mensaje), que el texto poético es un mensaje vuelto sobre sí mismo, tal respuesta pareció incompleta. La búsqueda de la especificidad de la literatura y de la poesía llevó a conclusiones tan diversas como las siguientes: un modo particular de estructuración rítmica, un modo particular de estructuración sintáctica, un modo particular de estructuración semántica (la polisemia, en tanto se distingue de la ambigüedad, según el uso lingüístico del término), la mediación retórica del *logos* entre *anthropos* y *cosmos*, y por último, una situación sociocultural, histórica, determi-

nada por los distintos conceptos de lo que es la literatura y la enseñanza de tales conceptos.

El segundo problema de que aquí damos cuenta es la posibilidad de relación entre las distintas metodologías de análisis literario. Se han mencionado ya los tres modos básicos de aproximación a los textos de este tipo representados en este Coloquio, es decir, la lingüística, la semiología y la estilística. Se llegó, a este respecto, a una conclusión general y aceptada por todos, que se refiere a la importancia de un análisis lingüístico como base de cualquier análisis literario y, por lo tanto, a la importancia tanto de la lingüística como de la filosofía del lenguaje para tales efectos. Sin embargo, el acuerdo no se dio de la misma manera en lo que se refiere a la relación entre la semiología estructural, por una parte, y la estilística por la otra. Se cuestionó principalmente el aspecto del análisis semántico en ambas metodologías de la siguiente manera: los partidarios de la estilística y de la crítica humanista tradicional opinaron que el estructuralismo no atiende lo suficientemente el aspecto semántico, mientras que los partidarios de la semiología y el estructuralismo opinaron que la estilística sobrepasa al texto en su interpretación semántica y se vuelve impresionista y subjetiva. Este problema, desde luego, no es nuevo, ya que se ha planteado continuamente a partir del momento en que han convivido estas dos metodologías en el ámbito de los estudios literarios. Una tercera posición respecto de este problema también se expresó durante el Coloquio, a saber, que un análisis bien fundado e inteligente hecho con base en cualquier metodología debería llevar necesariamente a los mismos resultados, dado que el objeto de estudio es el mismo; en otras palabras, lo que se cuestionaba era la correcta aplicación de cualquiera de los métodos de análisis. Sin embargo, a pesar de que en un sentido lógico, se decía, esta argumentación no tiene nada de reprochable, hubo necesidad de plantear tanto las premisas como los objetivos de cada una de las teorías en que se sustentan los diferentes métodos. A este respecto se hicieron notar las diferencias esenciales entre la estilística o la crítica tradicional y el estructuralismo o la semiología. Por su parte, la estilística intenta analizar el momento de creación del texto literario para llegar, a través de ese mismo análisis, al significado global del texto y a la intención del autor; no podría alcanzarse, tal objetivo sin el previo análisis de los recursos específicos y distintivos del autor y del movimiento litera-

rio al que éste pertenece, lo cual hace que deban tomarse en cuenta la época, el lugar y la tradición literaria de cada caso particular.

El estructuralismo parte de premisas y objetivos distintos. Ante todo, este método se propone encontrar las estructuras características que hacen del mensaje verbal un texto literario, así como las que lo hacen un tipo de discurso específico; y, para lograr este objetivo, parte de la premisa de que existe un modo de estructuración específico manifiesto en la relación de las subestructuras creadas por las equivalencias en cada nivel textual. La semiología, que se basa en el estructuralismo en conjunción con la glosemática danesa, ha detallado el método por medio de la subdivisión del nivel semántico del texto en nuevos niveles (que son, a su vez, el resultado de la estructura específica del texto literario postulada por Roman Jakobson); el resultado ha sido la inclusión de tres subdivisiones en lo que se había considerado globalmente el nivel semántico, a saber, el léxico, el metasemémico y el ideológico.

En conclusión, pues, si bien los resultados parciales de un análisis estilístico y otro semiológico pueden ser equivalentes, en su conjunto son distintos, por serlo también sus premisas y sus objetivos. No obstante, sigue en pie la pregunta respecto de si los métodos aludidos son complementarios o sustituibles. Fundamentalmente, las respuestas a esta pregunta también coincidieron con el tipo de análisis: los partidarios de la estilística, en general, opinaron que eran complementarios, mientras que los del estructuralismo pensaron que eran sustituibles. De ahí, y dado que se habían presentado ponencias basadas en análisis estilísticos, surgió la pregunta acerca de la importancia que podría tener este tipo de análisis para un estructuralista. Se propuso, entonces, que dentro de esta última teoría —el estructuralismo— se podrían recuperar todos los resultados del análisis estilístico que pudieran ser formalizados. Se planteó también que la "literatura sobre la literatura", o sea la crítica literaria impresionista y no fundamentada en ningún método de análisis era un tipo de discurso diferente de los que resultan de los análisis discutidos y, por ello, así debían considerarse.

El tercer problema mencionado aquí —o sea, el papel desempeñado por el lector frente a un texto literario— también fue objeto de amplias discusiones. La primera preocupación manifestada se refería a la distancia que podría existir entre la lectura de un aficionado a la poesía o a la literatura en gene-

ral y la de un especialista en el análisis literario. Pareció existir un acuerdo general en que el lector común —con una competencia lingüística suficiente— “siente” o “intuye” en su lectura básicamente las mismas equivalencias y relaciones semánticas que el análisis formaliza y describe. Esta opinión implica, por otra parte, que los efectos de significación de un texto se encuentran en el texto mismo. Pero surgió entonces la necesidad de distinguir entre el “lector implícito” en el texto y el “lector histórico”; con el primero se aludía al lector que capta en el texto la estructuración semántica, mientras que el segundo planteaba el problema de la interferencia de ideologías contrastantes entre el lector y el texto. Esto llevó a dos aspectos importantes para el análisis literario. Por una parte, se discutió la presencia de la ideología manifestada en el texto, para lo cual la semiología intenta ya un análisis sistemático. Por otra parte, se observó la necesidad de distinguir y llevar a cabo dos tipos de análisis de un texto determinado, a saber, el semántico —en el que quedan incluidas las series ideológicas manifestadas en el texto— y el pragmático, o sea el de la función que ese texto cumple dentro de su contexto sociocultural. Se mencionó también, con relación a este problema, la posible formalización del *ethos* como categoría estética, en el sentido filosófico de este término (o sea, trágico, cómico, etc.). El resultado respecto de las discusiones en torno a dicho asunto fue la afirmación de que el *ethos* se manifiesta dentro del texto por medio de la selección de recursos retóricos y, por lo tanto, este “efecto de sentido” debería ser recuperable para cualquier lector.

El problema de la amplitud de lectura del “lector histórico” y la inclusión de su ideología particular dentro de ella originó también muchas discusiones. El estructuralismo y la semiología, como métodos de lectura y de análisis, no han intentado abarcar este aspecto, ya que una de sus premisas es atenerse al texto en sí mismo. Sin embargo, el análisis pragmático de la literatura se ocupa precisamente de este problema, puesto que trata de encontrar la función de un texto literario —contemporáneo o no— dentro de un contexto sociocultural. Este tipo de estudio ha llevado, hasta ahora, a dos aproximaciones: por una parte, la conservación en la memoria de un texto dado. Esto se realiza normalmente mediante la derivación de macroestructuras y la conservación de éstas en la memoria; pero el texto literario, debido a su polisemia, es en principio irreduc-

tible a una macroestructura temática, mientras que, por otra parte, tiene una estructura formal significativa muy importante. La segunda aproximación se relaciona estrechamente con los problemas de la sociología de la literatura y del "gusto literario". En lo que a esto se refiere la pragmática ha derivado, por ahora, hacia el estudio de la didáctica de la literatura y, con ello, a la "institucionalización" —por no decir "consagración"—de un texto como perteneciente a la literatura; con esto le intenta explicar la permanencia a través de los siglos de las "obras maestras". En este sentido, la pragmática —como disciplina nueva que es— presenta, hoy por hoy, sólo respuestas parciales a los problemas que se ha propuesto analizar. Durante las discusiones, por lo tanto, se intentó completar tales respuestas con los resultados de otros tipos de análisis como, por ejemplo, los de la sociología de la literatura. Los estudiosos dedicados a este último aspecto se han ocupado en la búsqueda de equivalencias ideológicas entre la obra literaria y el lector, dentro de un contexto sociocultural dado, para determinar el "gusto" y la "aceptación" de ciertos textos o tipos de textos de distintas épocas.

Aparte de los tres problemas fundamentales que resumimos aquí, el Coloquio dio pie para el conocimiento del estado de desarrollo de otros aspectos importantes para el estudio de la literatura. Me refiero con esto especialmente a la importancia que para el análisis literario tienen los nuevos resultados de la investigación lingüística y de la filosofía del lenguaje. Uno de los campos de estudio más fértiles de esas investigaciones, debido tal vez a su difícil sistematización, ha sido la semántica. Dentro del Coloquio, y en relación con los análisis literarios, el tema más discutido fue el de la connotación y sus mecanismos, tanto en la lengua en su uso cotidiano, referencial, como en el texto literario. Ante todo, se planteó que, dentro del análisis lingüístico de la connotación, los mecanismos de construcción eran siempre los mismos, en cualquier uso; pero la diferencia entre la connotación en el uso cotidiano de la lengua y en el uso literario se encontraría, por una parte, en su función dentro de cada texto, y, por otra, en la complejidad de procedimientos connotativos entrelazados y en conjunción con los procedimientos de construcción paralelística de la estructura semántica, en un texto literario. Además, se planteó también el modo de recuperación de los significados de una construcción connotativa en distintos tipos de textos.

Podemos concluir que la importancia de un coloquio como el que se llevó a cabo en agosto de 1978 radica tanto en la información presentada en las ponencias como en el intercambio de opiniones e hipótesis respecto de problemas cuya respuesta aún no ha sido establecida de manera general y aceptable para todos aquéllos que se ocupan de un mismo objeto de estudio.

MÓNICA MANSOUR

Seminario de Poética.

Siendo director general de Publicaciones José Dávalos, se terminó la impresión de el *Acta Poética* Núm. 2 el día 15 de octubre de 1980 en Editorial Galache, S. A., cerrada de Dr. Márquez 81, México 7, D. F., su composición se hizo en tipos Baskerville 11:12, 10:11, 9:10 y 8:9. La edición consta de 1 000 ejemplares.